

Guillermo Kuitca al frente del grupo de becarios.

La foto es de Adriana Miranda, una de las asistentes al taller.

Para la carrera de un artista joven resulta más importante una beca que un premio. El compromiso es mayor y el reconocimiento llega por una obra en proceso. Guillermo Kuitca volvió en el '94 con los talleres para becarios, en el barrio de la Boca.



EL TALLER DE GUILLERMO KUITCA

La Boca de beca en beca

(Por Fabián Lebenglik) Los premios ayudan económicamente o dan prestigio, o ambas cosas. También permiten viajar o abrir alguna que otra puerta, pero lo que mejor aprovechan los artistas cuando se trata de aspectos de la formación y profesionalización, son las becas, porque la obtención de este tipo de reconocimiento viene ligada a un proyecto, a una obra en desarrollo, a un proceso, al contrario de los premios, que terminan allí, y no generan compromisos, ni traen más consecuencias que las reales o hipotéticas mencionadas más arriba. En casi todos los países centrales —también en México y Venezuela— se suelen entregar becas de toda clase, estatales y privadas, financiadas por las más variadas instituciones, mientras que en la Argentina son muy pocas —especialmente si se tiene en cuenta la cantidad y calidad de los artistas— y el Estado —salvando al Fondo Nacional de las Artes, cuyas becas son relativamente pobres—, no hace mucho por mejorarlo. Del lado de las Fundaciones, Antorchas es la principal institución promotora de becas y subsidios y una de las más serias y consecuentes.

En 1991, Guillermo Kuitca ideó y dirigió durante dos años un taller de pintura, organizado como una beca, con el patrocinio de la Fundación Antorchas, lo que marcó un antecedente importante para los artistas jóvenes de la Argentina y seguramente una idea inspiradora para

otras instituciones y fundaciones de las que se espera que pongan en marcha actividades semejantes. La misma Fundación organizó un proyecto más ambicioso, el Taller de Barracas, del que *Página/12* ya se ocupó oportunamente. Y Kuitca volvió con su beca, esta vez con el auspicio de la Fundación Proa, a partir de mayo de 1994.

Las becas de formación —una suerte de posgrado— son especialmente útiles a los que han dejado de ser estudiantes y todavía no tienen una actitud profesional en relación con el mundo del arte y que, en cierto modo, quedan desprotegidos. En este tiempo algo cambió y tanto la Prilidiano Pueyrredón como la Cárcova ofrecen cursos y seminarios que actualizan a los alumnos y ex alumnos y los ponen en relación con la producción de los buenos artistas de hoy. En el caso de las nuevas becas de Guillermo Kuitca, consisten en un espacio/estudio en la sede de la Fundación Proa, una casa en la Boca, en Pedro de Mendoza al 1900, cedida en comodato por la empresa Techint; un taller de enseñanza dirigido por Kuitca, un curso de arte contemporáneo dictado por el crítico Lucas Fragasso, conferencias a cargo de profesionales del medio artístico nacional e invitaciones especiales a críticos, investigadores y artistas internacionales. El comité ejecutivo está a cargo de Sonia Becce y Adriana Rosenberg.

De los casi doscientos artistas que se presentaron para la obtención de la beca un jurado preseleccionó a cuarenta, los cuales fueron entrevistados, y la selección final resultó de veintinueve, nueve artistas más de lo previsto en las bases. El grupo incluye cinco fotógrafos y un grupo muy interesante del interior: tres de Rosario, uno de Mar del Plata, uno de Mendoza y dos de La Plata.

La lista de los 29 becarios es la siguiente: Julieta Ansalas, Carolina Antich, Alejandro Aranda, Cecilia

Biaggini, Florencia Böhtlingk, Jane Brodie, Dino Bruzzone, Bibi Calderaro, Andrés Compagnucci, Claudia Del Río, Horacio Devitt, Martín Di Girolamo, Richard Etkin, Gabriela Fernández, Sabina Florio, Tomás Fraccia, Marián Gáich, Fernanda Laguna, Leonel Luna, Augusto Maurandi, Adriana Miranda, Egar Murillo, Karina Peisajovich, Roberto Scafidí, Alejandra Seebler, Sergio Vila, Mariano Vilela, Ruth Waksberg y Marcelo Zanelli.

Mientras tanto Guillermo Kuitca, además de los compromisos inter-

nacionales, prepara una gran muestra en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires para mayo de 1996, invitado por el nuevo director del Museo, Jorge Glusberg. La exhibición será amplia e incluirá más de cien obras (40 pinturas, 60 dibujos y una gran instalación) procedentes de la Argentina, Brasil, Venezuela, EE.UU.; de los museos Stedelijk de Amsterdam, IVAM de Valencia, MOMA de Nueva York, MARCO de Monterrey, etc., con trabajos que abarcarán, probablemente, el período 1978-1995.

LEONOR MARTÍNEZ BAROJA

Fotos de San Telmo

(Buenos Aires al Sur, imágenes de San Telmo y más allá... es un lujoso libro de fotografías tomadas por Leonor Martínez Baroja. La fotógrafa, nacida en Castilla la Vieja, España, en 1926, salió de su país luego de padecer la Guerra Civil. Recaló en Buenos Aires, donde estudió fotografía con Anatole Saderman, un artista del retrato. Pasó a formar parte del reducidísimo grupo de mujeres fotógrafas en la Argentina, junto con las consagradas Grete Stern y Annemarie Heinrich. También se dedicó al teatro, formando parte del grupo independiente Fray Mocho. Tiene cuatro obras de teatro escritas, que publicará próximamente.

En la práctica de la fotografía, una de las zonas que más le impactan de la ciudad es el barrio de San Telmo y, durante los años setenta, comenzó a hacer un relevamiento muy personal de las imágenes del sur porteño. Durante una década Leonor Martínez Baroja expuso sus imágenes de San Telmo en el propio corazón del barrio, la Plaza Dorrego, durante las

ferias de los domingos. Según la fotógrafa, las tomas las fue haciendo al compás de la música de los poemas de Raúl González Tuñón, a quien define como un alquimista que logra convertir lo cotidiano en algo exquisito, con una entonación porteña. Por eso detrás de cada fotografía, que tiene casi el tamaño de un poster, hay un poema de González Tuñón.

El efecto de las fotografías del libro cumple con la condición de la fotografía moderna, esa que se desarrolló en paralelo con el turismo. Fueron ellos, los turistas, junto con los porteños que hacen —también— turismo en San Telmo, los principales clientes de estas mismas imágenes en las épocas de la Feria. A su vez, vistas hoy, las fotos del San Telmo de hace veinte años, en parte muestran el mismo barrio y en parte otro, muy distinto, para llevar la contraposición, de lo de entonces con lo de ahora, hasta el límite entre lo histórico y lo viejo, entre lo antiguo y lo destruido.

Por el libro, editado a modo de carpeta fotográfica, e impreso en los talleres de Gaglianone, se ven el Pasaje San Lorenzo, el Giuffrè, los za-

Cursos de verano

La Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón inicia hoy sus cursos de verano. Serán dictados por Osvaldo López Chuhurra ("Problemas de las artes

Sólo escl

En I
dáfica
llevará
multir
nio y el
alizará
cuenta
tistas d
táncam
posio s
sucede
versida
ra pedi
cribir a
Art C
Africa,
fax: 27

Un p
may

El B
y el M
Artes e
pintura
concur
mio ad
segund
de \$ 50
trabajo
rácter i
Museo
hibida
del país
res arg
país, ne
ra prese
estable
Capital
Aires,
Noroes
Zona S
ciado p
ra de l
Fundac
fax: (0)

El ar
hace

La ar
no en l
destaca
tras. La
exhibic
pintor
das, org
colecti
quien e
muestr
cfa en e
Bienal
pectiva
bo en l
Este, e
casi G
lace. T
te, en l
rador b
cia org
una p
obra",
gentic
hauer,
Rodríg
na Rol
Susana
tiguist
Vallad
obra "
que me
del Soc
sentado
ría Mc
Améric